

## **Propaganda y percepciones españolas de Japón durante la Segunda Guerra Mundial: una visión a través de la prensa**

Spanish Propaganda and Perceptions of Japan during  
World War II As Seen by the Press

Manuel de Moya Martínez  
*Universidad de Córdoba*  
[manu3m5@gmail.com](mailto:manu3m5@gmail.com)

**Resumen:** Japón fue uno de los principales actores que intervinieron durante la Segunda Guerra Mundial. Si bien su entrada en guerra fue más tardía que la de Alemania o Italia, a lo largo de 1942 las victorias militares del Imperio nipón coparon numerosas portadas de prensa. Dada su condición de miembro del Pacto del Eje, durante aquellos meses la imagen japonesa en el exterior se vio fuertemente mediatizada por sus partidarios y detractores. En el caso de España, situada en la órbita germana, el tratamiento informativo del país del Sol Naciente tuvo diversas características. Japón había sido uno de los países que había reconocido a la España «nacional» durante el transcurso de la Guerra Civil (1936-1939). Esto situaría al país asiático en una posición de simpatía por parte de los medios de comunicación franquistas. Una situación que, además, tenía lugar bajo un trasfondo en el que la propaganda nazi gozaba de una importante presencia en el país, con capacidad de influir en la opinión pública española de cara a los intereses del Eje.

En la actualidad, el tratamiento informativo español del país del Sol Naciente durante la Segunda Guerra Mundial es una cuestión poco tratada por la historiografía. Por ello, este estudio busca examinar la imagen de Japón, tanto en lo que se refiere a las percepciones como al material propagandístico. La prensa va a ser el principal objeto de análisis, abarcando periódicos de ámbito nacional y local, así como publicaciones de diversas tendencias ideológicas. La prensa gráfica constituye otro de los puntales de la investigación, categoría en la cual destaca el

caso de la revista nazi *Signal*. En síntesis, cabe resaltar algunas cuestiones capitales de acuerdo a los resultados de este estudio. En primer lugar, el rol que jugaron la propaganda e informaciones de origen germano de cara a estimular una determinada percepción hispana sobre Japón. Por otro lado, que la imagen española del país nipón no fue ni uniforme ni estática, y que esta fue variando en línea con el rumbo que tomaba la contienda mundial.

**Palabras clave:** Prensa, Propaganda, España, Japón, Segunda Guerra Mundial

**Abstract:** Japan was one of the main actors in World War II. Even though it entered the war later than Germany or Italy, Japan's military victories in 1942 made numerous headlines. As a member of the Axis Pact, Japan's image abroad was strongly influenced by Axis supporters and detractors. In the case of Spain, which was then in the German orbit, the news treatment of the Japanese Empire showed distinguishable characteristics. Japan had been one of the first countries to recognize "national" Spain in the course of the Spanish Civil War (1936-1939), which earned it a favorable position in the eyes of Francoist media. Besides, Nazi propaganda had a strong presence in Spain, influencing the public's opinion in favor of the interests of the Axis partners.

At present, the news treatment of the Land of the Rising Sun in Spain during World War II is a subject scarcely dealt by historians. Hence, this study is meant to examine the treatment of Japan's image both in terms of perceptions and propaganda materials. Both local and national newspapers will be the main object of this analysis, as well as publications of varied ideological tendencies. The graphic press will also serve as a fundamental reference, most particularly so the old Nazi magazine *Signal*. In brief, some key points are worth stressing in light of the results of this study. On the one hand, the role played by German press releases and Nazi propaganda in implanting a certain perception of Japan in Francoist Spain. On the other hand, the fact that the Spanish perception of Japan was neither uniform nor static but varied as the events of the war unfolded.

**Keywords:** Press, Propaganda, Spain, Japan, World War II

Para citar este artículo: Manuel DE MOYA MARTÍNEZ: “Propaganda y percepciones españolas de Japón durante la Segunda Guerra Mundial: una visión a través de la prensa”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 10, N° 21 (2021), pp. 231-252.

Recibido 08/08/2020

Aceptado 21/08/2021

# Propaganda y percepciones españolas de Japón durante la Segunda Guerra Mundial: una visión a través de la prensa

Manuel de Moya Martínez  
Universidad de Córdoba  
[manu3m5@gmail.com](mailto:manu3m5@gmail.com)

## Introducción

**E**l objetivo de este trabajo es indagar sobre la imagen española de Japón en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, tanto en lo que se refiere a las percepciones como al material propagandístico que llegó a circular en esa época.

La investigación se ha centrado en los medios de comunicación, con un enfoque que abarca desde periódicos de ámbito nacional y local a revistas gráficas.<sup>1</sup> El período de estudio se enmarca entre los años 1940 y 1944, dejándose fuera la última etapa de la contienda por considerar que esta requiere de un análisis separado.

Durante la fase de investigación se llegaron a consultar los siguientes fondos documentales: la Hemeroteca Nacional, dependiente de la Biblioteca Nacional de España; la Biblioteca Digital Memoria de Madrid, dependiente de la Hemeroteca Municipal de Madrid; la Hemeroteca Municipal de Córdoba; y la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, dependiente del Ministerio de Cultura. Para la documentación de carácter oficial se han consultado la colección histórica del Boletín Oficial del Estado (BOE) y los fondos del Archivo de la Fundación Nacional Francisco Franco (AFNFF) adscritos al Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca (CDMH).

La percepción española de Japón a través de los medios de comunicación durante los años de la Segunda Guerra Mundial constituye una materia relativamente poco estudiada.<sup>2</sup> A este respecto merece ser destacada la obra *Franco y el Imperio japonés*, de Florentino Rodao, cuya línea de investigación se centra en las relaciones diplomáticas hispano-niponas durante aquel período. La cuestión de la imagen española de Japón a través de las publicaciones gráficas ha sido particularmente

---

<sup>1</sup> Se han consultado los periódicos *ABC*, *Arriba*, *Córdoba*, *Diario de Burgos*, *Informaciones* y *La Vanguardia Española*, así como las revistas gráficas *Fotos*, *Signal* y *Tajo*.

<sup>2</sup> Para una visión más completa véase Manuel DE MOYA MARTÍNEZ: *La imagen de Japón en España. Prensa, propaganda y cultura (1890-1945)*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Córdoba, 2019.

trabajada por David Almazán, debiendo hacerse mención especial a su tesis doctoral, titulada *Japón y el japonismo en las revistas ilustradas españolas (1870-1935)*.<sup>3</sup>

Sobre el papel de la prensa y la propaganda en España durante la Segunda Guerra Mundial se han realizado numerosas investigaciones, pudiendo mencionarse *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo (1936-1951)* de Francisco Sevillano Calero o *Diplomáticos, propagandistas y espías* de Alejandro Pizarroso. Caso especial es el de la revista *Signal*, una de las fuentes empleadas en esta investigación. Por parte española no existen trabajos especializados, si bien cabe citar el que hasta la fecha constituye el principal estudio que se ha publicado: *Signal. Eine deutsche Auslandsillustrierte als Propagandainstrument im Zweiten Weltkrieg*, de Reiner Rutz.<sup>4</sup>

### Estado de la prensa española en 1940

La prensa española había sufrido un cambio radical tras el estallido de la Guerra Civil. En la zona franquista muchos periódicos fueron incautados por las fuerzas sublevadas y con paso del tiempo algunos acabarían pasando a manos de FET y de las JONS, el partido único que se articuló en la zona franquista. Otros rotativos conservaron su autonomía sometidos a la censura y a los discursos oficiales. A partir de 1938 esta situación se formalizó con la promulgación de la Ley de Prensa, que puso a los medios de comunicación al servicio del Estado.<sup>5</sup> Se conformó así un mapa periodístico que se vería completado con la creación de la denominada Prensa del Movimiento a partir de la ley de 13 de julio de 1940, que formalizaba el control del partido único.<sup>6</sup>

A la cabeza de la prensa falangista se encontraba el diario *Arriba*, fundado originalmente por José Antonio Primo de Rivera en 1935. El periódico constituyó el órgano doctrinal del régimen franquista, llegando incluso a marcar la línea editorial de muchos diarios provinciales pertenecientes al «Movimiento».<sup>7</sup> Se dio la circunstancia de que tras el final de Guerra Civil en muchas provincias españolas la única publicación de carácter diario que quedó tras la contienda era la perteneciente al partido único. Ello contribuyó a reforzar la influencia mediática que ya tenían los

---

<sup>3</sup> V. David ALMAZÁN: *Japón y el japonismo en las revistas ilustradas españolas (1870-1935)*, Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 2000.

<sup>4</sup> Como excepción a esta sequía historiográfica cabe citar la obra *El parlamento de papel: las revistas españolas en la transición democrática*, de Ignacio FONTES y Manuel A. MENÉNDEZ, donde se abordan algunos aspectos importantes de esta publicación de la Alemania nazi.

<sup>5</sup> Concha LANGA-NUÑO: “La prensa en la guerra civil y el franquismo (1936-1966)”, en Ramón REIG E ÍD. (coords.), *La comunicación en Andalucía. Historia, estructura y nuevas tecnologías*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2011, pp. 133-136.

<sup>6</sup> Justino SINOVA: *La censura de prensa durante el franquismo*, Barcelona, DeBolsillo, 2006, p. 110.

<sup>7</sup> Francisco SEVILLANO CALERO: *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo (1936-1951)*, Alicante, Universidad de Alicante, 1998, p. 86.

falangistas. Situación parecida ocurrió en el ámbito de los semanarios y las revistas gráficas.

No obstante, siguió existiendo una prensa en manos privadas y con una cierta autonomía respecto a línea oficial falangista, como era el caso de diarios como *ABC* en Madrid —de tendencia monárquica—, *Ya* —de tendencia católica—, *El Alcázar* —de tendencia tradicionalista— o *La Vanguardia Española* en Barcelona. En estos años también destacaría el diario vespertino *Informaciones*, que en el contexto de la Segunda Guerra Mundial fue el rotativo español con la línea editorial más pro-nazi.<sup>8</sup>

Contando con la sintonía existente entonces entre Madrid y Berlín, la diplomacia alemana procuró influir en la cobertura informativa que ofrecían los medios de comunicaciones españoles. Ya durante el transcurso de la Guerra Civil la propaganda nazi había encontrado en la zona franquista un hueco donde difundir sus materiales y sus puntos de vista. Su labor no se limitó solo a propagar una imagen positiva del *Reich* alemán, sino que también abarcó a otros países, como Italia o Japón. En el caso del país del Sol Naciente, las relaciones culturales germano-japonesas se habían intensificado desde la firma del Pacto Antikomintern en noviembre de 1936.<sup>9</sup>

Los alemanes trataron de influir en los medios de comunicación españoles, buscando con ello estimular la tendencia germanófila de cara a la opinión pública local. Esta iniciativa coincidió en el tiempo con los años en que parecía que las potencias del Eje tenían posibilidades de ganar la Segunda Guerra Mundial. De forma paralela, los nazis también pusieron en marcha y distribuyeron todo tipo de publicaciones de corte abiertamente filo-nazi. A comienzos de 1942 tenían en circulación por territorio español unos diez periódicos, trece semanarios gráficos, nueve revistas dirigidas al público femenino y dos revistas de gran éxito como eran *Adler* y *Signal*. Esta última fue la que mayor difusión obtendría entre el público, convirtiéndose en un símbolo.<sup>10</sup>

### Introducción a las revistas *Signal*, *Fotos* y *Tajo*

La revista gráfica *Signal* nació en abril de 1940 de la mano del coronel Hasso von Wedel, jefe del departamento de propaganda de las fuerzas armadas (*Wehrmacht*). Originalmente se editó como un suplemento de la revista ilustrada *Berliner Illustrierte Zeitung*, si bien con posterioridad acabó adquiriendo entidad propia y se publicaría por

<sup>8</sup> Alejandro PIZARROSO: *Diplomáticos, propagandistas y espías*, Madrid, CSIC, 2009, p. 64.

<sup>9</sup> Hans-Joachim BIEBER: *SS und Samurai: Deutsch-japanische Kulturbeziehungen 1933–1945*, Múnich, Iudicium Verlag, 2014, pp. 442-483.

<sup>10</sup> Wayne H. BOWEN: *Spaniards and Nazi Germany. Collaboration in the New Order*, Columbia, University of Missouri Press, 2000, pp. 87 y 151.

separado. *Signal*, que fue creada a instancias de los militares como una publicación de carácter propagandístico, quedó excluida del control que Joseph Goebbels ejercía sobre la prensa germana desde el Ministerio de Propaganda.<sup>11</sup>

Respecto a otras revistas gráficas de la época, *Signal* sobresalía por sus características técnicas: tenía un formato de gran tamaño (36x27cm) y dentro de las cuarenta páginas que solían componer la revista, ocho de ellas incluían fotografías en color, de gran calidad, lo que constituía un elemento muy atractivo para el público.<sup>12</sup> Con los años llegarían a publicarse ejemplares de *Signal* en hasta veintiséis idiomas, consiguiendo estar presente en la mayor parte de países europeos. La edición en lengua castellana, dirigida a la España franquista, comenzó a editarse desde comienzos de 1941 y contó con una tirada inicial de 25.000 ejemplares. Para comienzos de 1943, en un momento en que la revista ya se editaba en numerosos idiomas y países, alcanzó una tirada récord de 2,4 millones de ejemplares.<sup>13</sup>

La censura franquista no afectó significativamente a las publicaciones germanas de este tipo. Un buen ejemplo de que las autoridades españolas no pusieron reparos a su circulación lo constituye el hecho de que la propia Secretaría General de FET y de las JONS, el partido único de la dictadura, distribuía en su sede central de Madrid ejemplares de *Signal* y de otras revistas, como la ya mencionada *Adler*.<sup>14</sup>

Como ya se ha señalado, durante el transcurso de la Guerra Civil las fuerzas sublevadas se incautaron de un buen número de periódicos y revistas, al tiempo que creaban nuevas publicaciones para servir a sus propósitos propagandísticos. En el ámbito de las publicaciones gráficas, un caso destacado fue el de la revista *Fotos*, de corte falangista y germanófilo. En el plano técnico cabe destacar que *Fotos* tenía un formato amplio y publicaba unas 32 páginas, lo que permitía incluir hasta ochenta imágenes.<sup>15</sup> Esto le hizo gozar de una gran popularidad entre los lectores. Ya en la posguerra surgirían publicaciones más especializadas, como *Tajo* o *El Español*.

El semanario *Tajo* fue lanzado por la Editorial Cisneros, con sede en Madrid, y sacó su primer número el 1 de junio de 1940. Aunque no pertenecía a las publicaciones editadas por FET y de las JONS, lo cierto es que *Tajo* compartió con ellas temática y colaboradores. Por sus páginas pasarían autores reconocidos como Dionisio Ridruejo, Rafael Sánchez Mazas, Gerardo Diego, Pedro Laín Entralgo o Eugenio D'Ors, entre

---

<sup>11</sup> Ignacio FONTES y Miguel Ángel MENÉNDEZ: *El parlamento de papel. Las revistas españolas en la transición democrática*, Madrid, APM, 2004, p. 426.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 427.

<sup>13</sup> Rainer RUTZ: *Signal. Eine deutsche Auslandsillustrierte als Propagandainstrument im Zweiten Weltkrieg*, Essen, Klartext Verlag, 2007, p. 10.

<sup>14</sup> Susana SUEIRO SEOANE et al.: *Posguerra, publicidad y propaganda (1939-1959)*, Madrid, Círculo de Bellas Artes, 2007, p. 45.

<sup>15</sup> Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL: *La fotografía en España: de los orígenes al siglo XXI*, Madrid, Espasa-Calpe, 2001, p. 364.

otros.<sup>16</sup> Con carácter general, la revista llegó a publicar dieciséis páginas y estaba editada en blanco y negro, teniendo el contenido gráfico una fuerte presencia. Su temática era variada: noticias de ámbito nacional, política exterior, cultura, literatura, sociedad, tauromaquia, cine, etc. En opinión de Julio Rodríguez Puértolas, el semanario iba «dirigido a un público amplio, pero intencionalmente selecto».<sup>17</sup>

Sobre su tirada y circulación no existen muchos datos. Según recogió el *Anuario de la Prensa Española 1943-1944*, su tirada en aquella época estaba en torno a los 10.000 ejemplares.<sup>18</sup> Esto suponía que su difusión e influencia eran mucho menores a las de otras revistas gráficas o culturales de la época. No obstante, hay que señalar que para entonces *Tajo* había dado un giro en su contenido, abandonando su anterior enfoque claramente político y pasando a centrarse en una temática de contenido más ligero. En ese contexto, la revista dejó de editarse hacia 1944.<sup>19</sup>

### El camino hacia la guerra

En el verano de 1940 el curso de la Segunda Guerra Mundial había dado un giro tras las victorias alemanas en Europa occidental y la derrota de Francia. La conflagración todavía no se había extendido a Asia, si bien desde hacía varios años venía desarrollándose una guerra abierta entre japoneses y chinos. Había, sin embargo, quienes consideraban que este conflicto estaba en vías de concluir. El falangista José Ramón Alonso se expresaría en esos términos desde las páginas de la revista *Tajo*, en un artículo que analizaba el desarrollo de la guerra de China.<sup>20</sup> A juicio del autor, Japón había logrado imponerse en el campo de batalla y solo quedaba esperar un acuerdo entre los gobiernos de Chongqing y Tokio.<sup>21</sup>

Sin embargo, tras tres interminables años de conflicto, la estancada guerra sino-japonesa palidecía a ojos de los militares nipones en comparación con la estrategia alemana en Occidente. Si durante los primeros meses de la contienda en Europa los medios de comunicación japoneses habían adoptado una posición neutral, esta

---

<sup>16</sup> Manuel BARRERO: “La Ametralladora. De Gutiérrez a La Codorniz pasando por Tajo. Escapismo humorístico en tiempos de guerra”, en Antonio LAGUNA y José REIG (coords.), *El humor en la historia de la comunicación en Europa y América*, Cuenca, Ediciones UCLM, 2015, p. 343.

<sup>17</sup> Julio RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS: *Historia de la literatura fascista española*, Madrid, Akal, 2008, p. 474.

<sup>18</sup> Julián MOREIRO: *Miguel Mihura. Humor y melancolía*, Madrid, Algaba, 2000, p. 211.

<sup>19</sup> No existe constancia sobre la fecha exacta en que dejó de editarse. El último ejemplar del que tenemos conocimiento corresponde al nº 182, del 22 de enero de 1944. Sin embargo, según los datos de la Hemeroteca Municipal de Madrid, habría continuado publicándose al menos hasta junio de 1944.

<sup>20</sup> José Ramón ALONSO: “Tres años de Guerra oriental”, *Tajo*, año I, nº 3, 3 de agosto de 1940, pp. 6-7.

<sup>21</sup> Al final del artículo aparece una nota en la que se señala que para la confección del texto se habían tenido en cuenta publicaciones de autores como «Edgar A. Mowrer» o «W. W. Kawakama». En este último caso la persona a la que probablemente se haga referencia es Kiyoshi Kawakami, un periodista japonés que solía firmar como «K.K. Kawakami» y que defendió abiertamente la penetración nipona en China. Sobre este particular, véase su libro *Japan in China: Her Motives and Aims* (1938).



situación dio un brusco cambio en la primavera de 1940, con la sucesión de victorias alemanas en Escandinavia, Benelux y Francia. Con la guerra de China en punto muerto, la *Blitzkrieg* germana se presentaba como un instrumento atractivo para el público japonés, que suspiraba por «una guerra relámpago con una pronta conclusión». En el ánimo de muchos estrategas militares de Tokio estaba el dar un golpe de timón al rumbo que mantenía Japón, siguiendo la estela de las Potencias del Eje.<sup>22</sup>

En septiembre de 1940 se firmó en Berlín el llamado Pacto Tripartito entre los gobiernos de Alemania, Italia y Japón, mediante el cual las tres naciones forjaron una alianza de carácter político y militar.<sup>23</sup> En el caso de Alemania y Japón, la cooperación entre ambos gobiernos se retrotraía a la firma del Pacto Antikomintern, en 1936, contra la URSS. En línea con este cambio, la propaganda nazi reajustó su discurso y el enemigo común pasó a ser Estados Unidos, como se reflejaría en las páginas de *Tajo*. Tal y como señalaba el semanario, se formaba «un bloque, cuya primera misión será, según su texto dice, "devolver la paz al mundo", e instaurar un orden nuevo, por el cual, como antes España, están dispuestas a la lucha Alemania, el Japón e Italia».<sup>24</sup>

La postura del semanario *Tajo* no se diferenciaba mucho de la que mantenía el diario *Arriba*, órgano oficial del régimen, que también hacía mención al «nuevo orden» y centraba sus ataques sobre el bloque anglosajón, en especial contra Reino Unido:

La incorporación nipona a la causa del nuevo orden demuestra otra vez que la conflagración se debe a causas más profundas que el justo sentimiento de desquite alemán [...] El Japón se incorpora plenamente a la revolución del orden nuevo después de la experiencia amarga de la coacción inglesa. El Estado nipón ha sufrido la amenaza británica [...] Y el Japón ha reaccionado justamente, dándole nuevas proporciones a la causa del Eje.<sup>25</sup>

Apenas un año después del comienzo de la guerra en Europa tras la invasión de Polonia, la creación del Pacto Tripartito constituía un elemento que venía a superar la retórica germana que había imperado hasta entonces. De las «justas» rectificaciones fronterizas germanas se había pasado a la pretensión de establecer un nuevo orden mundial en el que Alemania y Japón estaban llamados a desempeñar un rol importante.

---

<sup>22</sup> Daniel HEDINGER: “Fascist Warfare and the Axis Alliance: From Blitzkrieg to Total War”, en Miguel ALONSO, Alan KRAMER, Javier RODRIGO (eds.), *Fascist Warfare, 1922–1945: Aggression, Occupation, Annihilation*, Cham, Palgrave MacMillan, 2019, pp. 205-208.

<sup>23</sup> Juan Carlos PEREIRA: *Diccionario de relaciones internacionales y política exterior*, Madrid, Ariel, 2008, p. 47.

<sup>24</sup> “La alianza tripartita y la suerte del mundo”, *Tajo*, año I, n° 18, 28 de septiembre de 1940, p. 3.

<sup>25</sup> “El tercer frente”, *Arriba*, 7 de noviembre de 1940, p. 1.

El siguiente movimiento dado por Tokio tuvo lugar en la primavera de 1941, con la firma del Pacto de neutralidad soviético-japonés.<sup>26</sup> De forma similar a lo que ocurrió con el Pacto de no agresión germano-soviético de 1939, la noticia causó cierta sensación en el público internacional. Con anterioridad el país del Sol Naciente había llegado a ostentar la consideración de paladín del anticomunismo<sup>27</sup> por su frontal oposición a la Unión Soviética. Ahora, en una ruptura con el anterior relato anticomunista asociado a Japón, era posible ver a la prensa española elogiando el entendimiento de la diplomacia nipona con Moscú. Un caso notable de esta corriente lo constituye la revista *Tajo*, que justificaría el paso dado por los japoneses en la premisa de que entre ambas naciones había existido una tradicional cooperación de carácter antibritánico.<sup>28</sup>

La nueva orientación de la política exterior nipona encontró una buena acogida por parte de Hitler, a pesar de que los nazis no habían sido informados por sus aliados de las negociaciones que mantenían con Moscú. Centrado en aquellos momentos en los preparativos para la invasión de la Unión Soviética, el dictador alemán apoyó inicialmente esta decisión porque consideraba que Japón contribuiría más a la victoria del Eje con un ataque al Imperio británico que con una ofensiva en Siberia.<sup>29</sup>

A finales de julio de 1941, mientras los ejércitos alemanes avanzaban por las estepas rusas, Japón aprovechó para completar su ocupación de la Indochina francesa.<sup>30</sup> La acción encontró el firme rechazo de Londres y Washington, que temían que las bases aeronavales del mar de la China meridional fueran usadas para futuras operaciones ofensivas. En España la prensa falangista ofreció un relato consistente en presentar las acciones niponas como un movimiento autodefensivo al tiempo que se acusaba al bloque angloamericano de buscar el conflicto con Tokio.<sup>31</sup> La propaganda alemana también hacía gala de este tipo de planteamientos en sus publicaciones. Unas semanas antes la revista *Signal* había publicado un mapa en el que se presentaba a las bases de EEUU en el océano Pacífico como una amenaza para la metrópoli japonesa.<sup>32</sup>

Si bien Tokio y Washington mantuvieron diversos encuentros para tratar de alcanzar una solución diplomática al conflicto originado por la ocupación de Indochina, durante aquel otoño la prensa española describió un panorama tenso y crispado.<sup>33</sup> Algunos periódicos presentaban un contexto en el cual los angloamericanos

---

<sup>26</sup> Mayako SHINAMOTO, Koji ITO y Yoneyuki SUGITA: *Historical Dictionary of Japanese Foreign Policy*, Langham, Rowman & Littlefield, 2015, p. 278.

<sup>27</sup> Florentino RODAO: *Franco y el Imperio japonés*, Barcelona, Plaza y Janés, 2002, p. 133.

<sup>28</sup> “Historia de las relaciones entre la U.R.S.S.”, *Tajo*, año II, n° 53, 31 de mayo de 1941, p. 5.

<sup>29</sup> Evan MAWDSLEY: *Thunder in the East: The Nazi-Soviet War 1941-1945*, Londres, Bloomsbury Academic, 2016, pp. 15-16.

<sup>30</sup> “El Japón en Indochina”, *Fotos*, n.º 231, 2 de agosto de 1941, p. 24.

<sup>31</sup> “El verdadero peligro amarillo”, *Córdoba*, 31 de julio de 1941.

<sup>32</sup> “Océano de las grandes decisiones”, *Signal*, n° 10 (1941), mayo de 1941, p. 6.

<sup>33</sup> “Se agrava la situación en Extremo Oriente”, *ABC*, 29 de noviembre de 1941, pp. 7-8.

mantenían una actitud provocadora e intransigente respecto a la postura nipona. Dentro de esta tendencia había rotativos como el germanófilo *Informaciones* que veían muy cercano el estallido de una contienda entre los Estados Unidos y Japón.<sup>34</sup>

### El despertar del Sol Naciente

El 7 de diciembre de 1941 la armada nipona atacó la base norteamericana de Pearl Harbor, hecho que marcaría la entrada del Imperio japonés en la Segunda Guerra Mundial. Tras la invasión alemana de Polonia, en 1939, el régimen franquista se había declarado neutral ante el conflicto. Esta posición, sin embargo, cambió en junio de 1940 ante las victorias alemanas en Europa, adoptándose una posición de «no beligerancia». Dicha decisión estuvo muy influida por los círculos germanófilos españoles, que buscaban que España entrase en guerra del lado del Eje.<sup>35</sup> En diciembre de 1941, ante la nueva situación en el Pacífico, las autoridades españolas también mantuvieron su «no beligerancia» respecto a la guerra entre Japón y los Aliados.<sup>36</sup>

Durante los siguientes meses los ejércitos nipones fueron conquistando territorio tras territorio (Malasia, Filipinas, Birmania, Indias Orientales Holandesas), haciéndose con el control de un importante espacio terrestre y marítimo. Esta cadena de éxitos tuvo su eco en una parte importante de la prensa española, que adoptó un discurso marcadamente filo-japonés, dinámica en la que destacó la prensa del «Movimiento». En su edición del 26 de diciembre de 1941 el diario falangista *Córdoba* elogió abiertamente las victorias de las armas niponas, que según el rotativo ponían «de relieve las virtudes militares que el gran pueblo del Emperador Hiro-Hito ha reafirmado a lo largo del tiempo y de una sólida vida de preparación disciplinada».<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> “Al borde de la guerra los Estados Unidos y el Japón”, *Informaciones*, 29 de noviembre de 1941, p. 6.

<sup>35</sup> Walther L. BERNECKER: “Alemania y España en la época del nacionalsocialismo”, en Miguel Ángel VEGA y Henning WEGENER (eds.), *España y Alemania. Percepciones mutuas de cinco siglos de historia*, Madrid, Editorial Complutense, 2002, pp. 171-173.

<sup>36</sup> “Decreto por el que España fija su posición en el conflicto entre el Japón y los Estados Unidos del Norte de América y el de otras naciones europeas e hispano-americanas”, *Boletín Oficial del Estado*, 19 de diciembre de 1941, n° 353, p. 9925.

<sup>37</sup> “Japón”, *Córdoba*, 26 de diciembre de 1941, p. 1.



[Imagen 1] Portada de la revista *Tajo*: 13 de diciembre de 1941.  
Hemeroteca Municipal de Madrid.

Otro tipo de publicaciones también se sumaron a esta corriente japonófila, como fue el caso del semanario *Tajo*. En este sentido, destaca un texto del periodista filonazi Ismael Herráiz<sup>38</sup> que constituía un canto a los valores castrenses y la tradición «guerrera» del país del Sol Naciente, si bien Herráiz remarcaba que Japón «acaso es el pueblo que ha utilizado la acción guerrera con más prudencia y sentido de la espera».<sup>39</sup> Otro artículo publicado en *Tajo* a comienzos de 1942 disculpaba a Japón por haberse lanzado a la guerra y lo justificaba por sus necesidades de acceso a recursos naturales:

<sup>38</sup> Ismael Herráiz (1913-1969) fue un periodista español de ideología falangista y germanófilo. Trabajó para diarios como *Ya*, *El Alcázar* o *Arriba*. Así mismo, fue autor de varios libros.

<sup>39</sup> Ismael HERRÁIZ: "El auténtico rostro de Japón", *Tajo*, año III, n° 86, 17 de enero de 1942, p. 4.

No fue el Japón el que buscó la guerra, pero cuando se lanzó a la lucha supo asestar tan bien sus primeros golpes que alcanzó al enemigo en sus puntos neurálgicos, dejándolo paralizado. Como premio a su paciencia, primero; a su tenacidad, luego, y a su audacia, ahora, se encontrará que habrá realizado su sueño dorado, el motivo de sus mayores sacrificios: su seguridad exterior, espacio para establecerse y materias primas para su sustentación.<sup>40</sup>

Durante aquellas semanas la mujer nipona también tuvo presencia mediática con motivo de la situación bélica, si bien esta temática se manifestó de diversas formas. El diario *Córdoba* llegó a recoger una noticia que afirmaba de forma distorsionada que las esposas de los soldados japoneses cometían suicidio para que de ese modo sus maridos «piensen solo en la guerra».<sup>41</sup> En otros casos, por el contrario, proliferaron visiones que se alejaban de las imágenes idealizadas. Así, un artículo del falangista Eugenio Suárez aparecido en la revista gráfica *Fotos* rehuía de los postulados de *Madame Butterfly* y ofrecía una imagen moderna de las japonesas, enérgicas y occidentalizadas, que habían «dejado atrás a las antiguas “Geishas” inspiradoras de literatura trasnochada».<sup>42</sup>

Una cuestión que concitó un considerable interés mediático fue el hundimiento por la Armada Imperial Japonesa de los acorazados británicos *Prince of Wales* y *Repulse*. Su desaparición dejó el camino expedito a la marina imperial, que no encontró oposición de cara a los desembarcos nipones en Malasia. Este acontecimiento sería descrito por la revista nazi *Signal* como la «completa coronación [de] la aniquiladora victoria de Hawai».<sup>43</sup> Para muchos la destrucción de estos dos acorazados simbolizó el fin de una época, en contraste con la creciente proliferación de los portaaviones.<sup>44</sup> *Signal* se apuntó a esta tendencia y no dudó en calificar de «revolucionaria» la estrategia nipona respecto al empleo de estos navíos, ya que se consideraba que la armada nipona estaba en condiciones de alcanzar cualquier punto del océano Pacífico.<sup>45</sup>

El rápido avance nipón en Malasia, coronado con la conquista de la base naval de Singapur, fue visto por muchos como un émulo de la *Blitzkrieg*.<sup>46</sup> Desde las páginas de *Signal* la propaganda alemana no escatimó en elogios a su aliado asiático. Por ejemplo, en un texto aparecido en la edición de febrero se ensalzaban las capacidades

<sup>40</sup> D. DÍAZ-COLOMINAS: “El traspaso de un imperio”, *Tajo*, año III, n° 87, 24 de enero de 1942, p. 3.

<sup>41</sup> “El Ejército japonés fue reorganizado por oficiales alemanes”, *Córdoba*, 22 de enero de 1942, p. 5.

<sup>42</sup> Eugenio SUÁREZ: “Sangre joven del Japón”, *Fotos*, año V, n° 250, 13 de diciembre de 1941, pp. 4-5.

<sup>43</sup> Otto Philipp HÄFNER: “En 21 minutos”, *Signal*, n° 4 (1942), febrero de 1942, pp. 4-5 y 36-38.

<sup>44</sup> Patrick MAHONEY y Martin MIDDLEBROOK: *The Sinking of the Prince of Wales & Repulse: The End of the Battleship Era*, Barnsley, Pen & Sword Maritime, 2014, pp. 1-3.

<sup>45</sup> Otto Philipp HÄFNER: op. cit., pp. 36-38.

<sup>46</sup> Daniel HEDINGER: op. cit., pp. 212-213.



bélicas japonesas frente al potencial industrial de los Estados Unidos. En ese sentido, se insistía en la idea de que Japón estaba muy por encima de los norteamericanos en cuanto a habilidades militares, y se sostenía también la premisa de que esta diferencia cualitativa se acabaría imponiendo antes de que los EEUU tuviesen tiempo de poner en marcha su conglomerado industrial al servicio de la guerra.<sup>47</sup>

En la primavera de 1942 las victorias japonesas habían llevado al país del Sol Naciente a controlar un vasto espacio geográfico, en un contexto en que las fuerzas ítalo-alemanas amenazaban el Cáucaso y el canal de Suez. La euforia de la propaganda del Eje adquirió tales proporciones que ya se veía el éxito de una posible ofensiva mundial conducida por Alemania y Japón, la cual debía terminar en una victoria para el Eje. Ya durante el mes de diciembre el *Diario de Burgos*, ante el cúmulo de éxitos nipones en el océano Pacífico, había dado por acabada cualquier posibilidad de que los norteamericanos pudieran contraatacar y amenazar al Japón metropolitano.<sup>48</sup> La propaganda nazi, por su parte, fue un paso más allá y desde *Signal* se llegó incluso a ofrecer la imagen de unos Estados Unidos acorralados por las fuerzas del Eje:

Pero Roosevelt se ha equivocado; ha tendido demasiado el arco. A sus constantes y crecientes amenazas injuriosas contesta el Japón [...] En Pearl Harbour es derrotada la flota de los Estados Unidos, y delante de Malaca una escuadra de cruceros inglesa. [...] Delante de la costa occidental norteamericana patrullan las unidades de la flota y los submarinos del Japón. Sus aviones vuelan por encima del continente. Delante de la costa oriental hundien los submarinos alemanes un barco tras otro, y llegan, incluso, a batir con su fuego instalaciones portuarias.<sup>49</sup>

También el semanario *Tajo* se abonó a esta tendencia. En un artículo aparecido en la edición del 7 de marzo se vislumbraba en el horizonte un posible final de la guerra con una acción conjunta de los ejércitos de Alemania, Italia y Japón.<sup>50</sup> De forma paralela, en otro texto aparecido en el mismo número de la revista se advertía de la presión japonesa que se cernía sobre Australia, país al que poco menos se incluía en el grupo de territorios cuya caída en manos del Eje estaba próxima.<sup>51</sup>

---

<sup>47</sup> “El mundo en guerra”, *Signal*, n° 3 (1942), febrero de 1942, pp. 3-5, 18.

<sup>48</sup> “El sueño yanqui de un ataque al Japón ha desaparecido”, *Diario de Burgos*, 20 de diciembre de 1941, p. 2.

<sup>49</sup> “Dos veces primavera”, *Signal*, n° 8 (1942), abril de 1942, p. 18.

<sup>50</sup> J. V.: “Las victorias japonesas pueden ser prólogo de una acción combinada de Alemania, Italia y el Japón en busca de la fase definitiva de la guerra”, *Tajo*, año III, n° 93, 7 de marzo de 1942, p. 3.

<sup>51</sup> L. DOMENECH IBARRA: “Australia: un continente que está en grave peligro”, *Tajo*, año III, n° 93, 7 de marzo de 1942, p. 4.

Si las noticias, artículos de opinión o crónicas de corresponsales constituyeron el grueso de la cobertura informativa, el aspecto gráfico tuvo igualmente un rol relevante. La propaganda nazi jugó especialmente esta baza, destacando los grandes mapas en color que recogía *Signal* en sus números. Estas ilustraciones sobre la situación bélica incluían colores vivos para referirse a las fuerzas del Eje y grandes conjuntos de flechas que simbolizaban ofensivas múltiples, ofreciendo una imagen distorsionada al lector. Por parte de *Signal* y *Tajo* llegaron a publicarse algunos mapas que agrupaban a los teatros de operaciones de Europa y Asia en una ofensiva conjunta germano-japonesa, remarcando así el carácter global que había adquirido la contienda.



[Imagen 2] Mapas propagandísticos de *Signal*, abril de 1942. Colección particular.

La tendencia germanófila en España llegaría a alcanzar en aquellas fechas un fuerte auge. Ello coincidió en el tiempo con la puesta en marcha por los alemanes y sus aliados falangistas de una importante campaña de propaganda en España, el llamado «Gran Plan», cuya implementación había sido propuesta por el embajador del *Reich* en Madrid a finales de 1941. Mediante la utilización de personal de origen local que enmascarase el verdadero origen de la empresa, los nazis difundieron por todo el territorio español un amplio abanico propagandístico que iba desde folletos y octavillas hasta rumores, adaptándose al perfil del público al que iba dirigido.<sup>52</sup>

<sup>52</sup> Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS: *El enemigo judeo-masónico en la propaganda franquista, 1936-1945*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2009, pp. 306, 458.

La propaganda filo-japonesa exhibida por numerosas cabeceras no se expresó solamente en la exaltación de los éxitos militares. Cuando en junio de 1942 las fuerzas niponas sufrieron una grave derrota en la batalla de Midway se dio la circunstancia de que la prensa española manipuló los hechos desde una óptica favorable al país del Sol Naciente. Periódicos como *ABC* no hicieron mención ni de las graves pérdidas sufridas por estos ni de la verdadera trascendencia que tuvo el combate, optando por presentar las operaciones como un nuevo éxito militar nipón.<sup>53</sup>

### El tratamiento de China

Al margen de los éxitos militares japoneses en Asia y el Pacífico, China constituyó una cuestión que atrajo la atención de los medios españoles. Los japoneses habían invadido el territorio chino de Manchuria en septiembre de 1931, creando a su vez un Estado títere bajo el nombre de Manchukuo.<sup>54</sup> Seis años después invadieron el resto de China, dando comienzo a una larga guerra de desgaste durante la cual las fuerzas niponas consiguieron ocupar importantes territorios y ciudades clave, pero no lograron imponerse sobre las fuerzas del general Chiang Kai-shek. Aunque la guerra del Pacífico contribuyó a que el frente de China quedase relegado a un segundo plano informativo, ello no significó su desaparición de los medios.

Como de hecho ya ocurría con otras temáticas, la prensa española se solía posicionar del lado nipón en relación a guerra de China. Una buena muestra de ello lo constituye el artículo que publicó el diario *Arriba* septiembre de 1941, con motivo del décimo aniversario de la invasión de Manchuria. El rotativo falangista justificó la invasión a través de argumentos propios de la propaganda nipona, como que estos en realidad solo querían «instaurar en Asia los principios del Nuevo Orden». Para más inri, también llegó a señalar que la responsabilidad del inicio de las hostilidades en julio de 1937 recaía en las «esperanzas chinas de revancha por la pérdida de Manchukuo».<sup>55</sup>

La esposa de Chiang Kai-shek, Soong Mei-ling, se convirtió en un blanco frecuente de los ataques de la propaganda japonesa. En el caso de España, la revista *Tajo* fue un buen exponente de ello. Ya en mayo de 1941 esta publicación había situado a Soong Mei-ling y a sus hermanas –casadas igualmente con destacadas figuras políticas– como las auténticas gobernantes en la sombra de China.<sup>56</sup> En esa misma

<sup>53</sup> “La guerra en el Pacífico”, *ABC*, 11 de junio de 1942, p. 7.

<sup>54</sup> Louise YOUNG: *Japan's Total Empire: Manchuria and the Culture of Wartime Imperialism*, Berkeley, University of California Press, 1998, p. 40.

<sup>55</sup> “Diez años de guerra en China”, *Arriba*, 19 de septiembre, p. 3.

<sup>56</sup> Federico DE MADRID: “Tres mujeres gobiernan a la cuarta parte de la humanidad”, *Tajo*, año II, n° 51, 17 de mayo de 1941.



línea, desde el semanario se las culpaba de beneficiarse económicamente de su posición mediante corruptelas y de agitar las intrigas contra los japoneses en colaboración con Estados Unidos. En otro texto aparecido en 1942 en *Tajo* se llegó a responsabilizar a Soong de que China rechazara las «generosas» propuestas japonesas de paz, prolongando con ello el conflicto entre ambas naciones.<sup>57</sup>

La fijación de la propaganda japonesa por la esposa de Chiang Kai-shek no era casual. Soong Mei-ling, aunque china de nacimiento, recibió educación en los Estados Unidos y se convirtió al cristianismo. Esto sería utilizado desde los ámbitos nipones para acusarla de actuar como una agente infiltrada al servicio de los norteamericanos. La propaganda japonesa también explotó los temores chinos de que el país recibiera un trato discriminatorio por parte de los Aliados tras el final de la contienda.<sup>58</sup>

La propia China era atacada frecuentemente. Desde los ámbitos nipones se presentaba al país como un Estado fallido, donde la corrupción y el desgobierno imperaban por doquier. Igualmente, eran habituales las invectivas contra el pueblo chino, al que se reducía a la condición de inmoral, anárquico y vicioso. En España estos postulados habían sido defendidos por autores de corte abiertamente japonófilo como Gaspar Tato Cumming,<sup>59</sup> aunque tuvieron acogida en otras plataformas. Un artículo que publicó *Signal* sobre China en marzo de 1942 recogía muchos elementos propios la propaganda nipona. En general ofrecía un relato sumamente negativo sobre la corrupción y el hundimiento social que reinaban en el antiguo Celeste Imperio, en contraste con la situación ejemplar del estable y desarrollado Manchukuo.<sup>60</sup>

Aunque relegada a una posición secundaria en la cobertura informativa, la situación bélica en China continuó siendo de primer orden. En el otoño de 1941 los japoneses habían lanzado una importante ofensiva contra la ciudad de Changsa. A pesar del volumen de efectivos que estos destinaron para la operación, los chinos fueron capaces de frustrar sus planes e infligirles graves pérdidas.<sup>61</sup> Durante 1942 el Ejército Imperial emprendió diversas ofensivas que obtuvieron éxitos tácticos sobre el campo de batalla, pero que no significaron una ruptura del punto muerto. A pesar de ello, a finales de año desde las páginas de *Signal* se insistía en la idea de que el conflicto entre chinos y nipones estaba prácticamente finalizado, dando por vencedor a Japón.<sup>62</sup>

---

<sup>57</sup> “La esposa de Chang Kai-Chek podría hacer cesar la guerra chinojaponesa”, *Tajo*, año III, n° 93, 7 de marzo de 1942, p. 6.

<sup>58</sup> Laura Tyson LI: *Madame Chiang Kai-Shek: China's Eternal First Lady*, Nueva York, Grove Press, 2006, p. 169.

<sup>59</sup> Gaspar TATO CUMMING: *China, Japón y el conflicto chino-japonés*, San Sebastián, Editorial Española, 1939, pp. 136-152.

<sup>60</sup> “Hijos del cielo”, *Signal*, n° 5 (1942), marzo de 1942, pp. 27-30.

<sup>61</sup> Hans J. van de VEN: *War and Nationalism in China, 1925-1945*, Londres, RoutledgeCurzon, 2003, p. 247.

<sup>62</sup> “La situación en China”, *Signal*, n° 21 (1942), noviembre de 1942, pp. 20-21.

## El paso a la defensiva

Los primeros meses de 1943 vieron un cambio de rumbo de la Segunda Guerra Mundial, con las potencias el Eje en una situación comprometida. En lo que a Japón se refiere, el país asiático seguía gozando de una buena percepción en los medios de comunicación españoles. En el mes de abril, con ocasión de un acto oficial celebrado en la legación nipona de Madrid, el diario *ABC* vino a resaltar «la simpatía que une a España con Japón». <sup>63</sup> En la prensa también continuaban apareciendo informaciones sobre éxitos militares nipones, <sup>64</sup> aunque la realidad empezaba a ser otra.

Agotado el ciclo de éxitos militares del Eje y con el Imperio nipón a la defensiva, se produjo un cambio drástico en el discurso oficial. La ausencia de grandes victorias militares hubo de ser suplida por la propaganda del Eje con la introducción de nuevas temáticas que rellenaran ese hueco. Este cambio de discurso se vería reflejado en *Signal* a comienzos de 1943, con la inclusión de un artículo que elogiaba las virtudes militares japonesas y que conectaba con la tradición e historia de los Samurái. <sup>65</sup>

En el mes de julio desde las páginas de *Signal* se puso el foco en la llamada «Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental» (*Dai Toa Kyoieiken*), si bien la terminología de la época hacía referencia a una «Esfera granasiática del bienestar». <sup>66</sup> Bajo este nombre se englobaba a todos los países y territorios que se encontraban bajo control de Japón, y que a la vez venía a representar la aspiración de una Asia «libre» de occidentales y bajo la dirección de los japoneses. Un conglomerado político, económico y militar que dominaba a quinientos millones de personas y que se extendía entre los océanos Índico y Pacífico. Cabe decir que la Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental no constituía un término de nueva acuñación, pues ya había sido formulado públicamente por las autoridades niponas durante el verano de 1940. <sup>67</sup>

Un buen ejemplo del nuevo relato empleado lo constituía la adopción de un vocabulario defensivo por parte de *Signal*, señalándose que la amplitud del territorio dominado por Japón lo hacía invulnerable frente a los ataques enemigos contra su metrópoli. No obstante, la adopción de una estrategia defensiva era un aspecto que se había visto reflejado más directamente en la edición del mes de mayo. Ya entonces desde *Signal* esta nueva situación era justificada en la premisa de que en realidad la conquista de un gran número de materias primas constituía el principal elemento

---

<sup>63</sup> “En la Legación de Madrid”, *ABC*, 30 de abril de 1943, p. 9.

<sup>64</sup> “Aniquilamiento de la 24 división china”, *ABC*, 30 de abril de 1943, p. 8.

<sup>65</sup> E. ENDO: “Las virtudes militares japonesas”, *Signal*, n° 2 (1943), enero de 1943, pp. 10-11.

<sup>66</sup> G. WIRSING: “Dai Toa Kyoieiken”, *Signal*, n° 14 (1943), julio de 1943, pp. 18 y 21-23.

<sup>67</sup> Chūshichi TSUZUKI: *The Pursuit of Power in Modern Japan 1825-1995*, Oxford, Oxford University Press, 2000, p. 290.

defensivo de la estrategia militar nipona, puesto que ello permitía resistir una ofensiva enemiga prolongada.<sup>68</sup> Al mismo tiempo que Japón era representado como un pueblo «pacifista», también se indicaba que era el único con derecho a dominar Asia:

El Japón, en este proceso histórico, adquiere con la jefatura de dichos pueblos una garantía para su independencia, para su desenvolvimiento cultural y para su bienestar material, sobre la base de una riqueza que le pertenece. El Japón tiene derecho a esa jefatura porque solo él por su poderío está en condiciones de dirigir el curso de este desenvolvimiento y asegurar su resultado. Tal es el sentido de las aspiraciones japonesas, que no son las de un nuevo imperialismo. Sólo se trata en el fondo de lo mismo que las potencias del Eje desean para Europa.<sup>69</sup>

Este giro en el relato no implicó un retraimiento en el «ardor guerrero» de la propaganda del Eje, que seguía anunciando nuevas ofensivas. A comienzos de julio de 1943 diversos diarios de primera línea, como *Arriba*<sup>70</sup> o *ABC*<sup>71</sup>, llegaron a publicar una noticia de la agencia alemana DNB en la que se señalaba que los militares japoneses se encontraban listos para realizar un ataque directo contra Australia. Una posibilidad que, sin embargo, quedaría en entredicho bien pronto. Apenas un día después se anunció en la prensa que los Aliados habían desencadenado una ofensiva contra las bases japonesas en Guinea,<sup>72</sup> hecho que evidenció con claridad en manos de quién se encontraba realmente la iniciativa táctica en el frente del Pacífico.

También cabe señalar el cúmulo de bulos que circularon durante aquellos meses ante el rumbo que tomaba la contienda. En un informe que el embajador español en Berlín remitió a Madrid en noviembre de 1943, este llegó a hacerse eco de la información aparecida en un diario suizo según la cual Hitler y sus más estrechos colaboradores estaban preparando «la huida al Japón para proseguir desde allí la guerra» si Alemania era derrotada.<sup>73</sup> Que una información de este tipo encabezara un informe del embajador en Berlín refleja cuál era el contexto de entonces. Por otro lado, en varias ocasiones la prensa española recogió el rumor de que Japón estaba actuando como mediador entre Alemania y la URSS de cara a alcanzar un acuerdo de paz.<sup>74</sup>

<sup>68</sup> “Un problema”, *Signal*, n.º 9 (1943), mayo de 1943, pp. 15 y 30.

<sup>69</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>70</sup> “Ya estamos listos para atacar Australia”, *Arriba*, 1 de julio de 1943, p. 8.

<sup>71</sup> “Estamos listos para atacar Australia, declara un técnico militar japonés”, *ABC*, 1 de julio de 1943, p. 8.

<sup>72</sup> “Los aliados inician una ofensiva en el Pacífico meridional”, *La Vanguardia Española*, 2 de julio de 1943, p. 3.

<sup>73</sup> CDMH-AFNFF-Documento 13939, rollo 117. “Informe sobre situación militar de Alemania”.

<sup>74</sup> Carlos CRESPO: “Vísperas de los grandes acontecimientos”, *La Vanguardia Española*, 1 de julio de 1943, p. 1.

Aunque la propaganda del Eje intentaba transmitir optimismo, durante aquellos meses el transcurso de la contienda empeoró significativamente para el Pacto Tripartito. El poder industrial-militar de Estados Unidos empezó a imponerse poco a poco sobre las fuerzas niponas, las cuales comenzaron a sufrir importantes derrotas. Tampoco la Alemania nazi tenía motivos para el optimismo tras las severas derrotas que sus ejércitos sufrieron en las batallas de Stalingrado y Kursk.

De forma paralela, durante aquellos meses en España tuvieron lugar algunos cambios en el ámbito diplomático. Ante la evolución de la contienda, el régimen franquista dio un golpe de timón a su política exterior. El 28 de julio de 1943, en el transcurso de un encuentro con el embajador norteamericano, el dictador Francisco Franco llegó a esbozar una teoría según la cual la guerra mundial se trataba en realidad de tres conflictos diferenciados: si bien se posicionaba del lado germano en la guerra contra la Unión Soviética, en la lucha entre Alemania y Reino Unido se declaraba neutral; por el contrario, en la guerra del Pacífico se alineaba con las fuerzas angloamericanas y afirmaba desear la derrota del Japón.<sup>75</sup> Este cambio de postura no era casual. Unas semanas antes los Aliados habían desembarcado en Sicilia y apenas tres días antes, el 25, el dictador italiano Benito Mussolini había sido depuesto.

Las nuevas posturas oficiales españolas en el ámbito diplomático no tardaron en proyectarse sobre los medios de comunicación. En comparación con el pasado, Japón perdió presencia informativa en los medios españoles desde mediados de 1943. En la revista *Tajo* esta nueva situación era bastante manifiesta, en contraste con el tratamiento habitual que seguía teniendo Alemania. Durante el mes de julio apareció publicado un artículo que ensalzaba el poderío de la flota ballenera japonesa.<sup>76</sup> Si un año antes habían predominado los grandes reportajes sobre los éxitos militares nipones en el Pacífico, ahora podían llegar a aparecer artículos de corte muy ligero y trivial.

Este cambio en el tratamiento informativo de Japón se hizo mucho más evidente durante el otoño. Eventos con una fuerte carga propagandística de cara al exterior como la constitución de un gobierno títere projaponés en Filipinas o la celebración de la Conferencia de Tokio (octubre-noviembre de 1943) apenas si tuvieron presencia en la prensa. Sobre la «independencia» de Filipinas el diario falangista *Arriba* se limitó a recoger varias imágenes del acontecimiento sin dar mucha más información<sup>77</sup>, mientras que *ABC* le dedicó una escueta nota de tres líneas inserta en una posición secundaria.<sup>78</sup>

---

<sup>75</sup> Javier TUSELL y Genoveva GARCÍA QUEIPO DE LLANO: *Franco y Mussolini. La política española durante la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Planeta, 1985, p. 212.

<sup>76</sup> L. DOMENECH IBARRA: “Los japoneses han dominado la industria ballenera mundial”, *Tajo*, año IV, nº 160, 10 de julio de 1943, pp. 6-7.

<sup>77</sup> “La independencia de Filipinas”, *Arriba*, 16 de octubre de 1943, p. 4.

<sup>78</sup> “La independencia de Filipinas, proclamada”, *ABC*, 15 de octubre de 1943, p. 9.

La cuestión filipina constituía de hecho un tema espinoso para las autoridades franquistas, al punto de que estas no llegaron a reconocer *de iure* al nuevo régimen filipino encabezado por José P. Laurel. No obstante, el ministro de Asuntos Exteriores Francisco Gómez-Jordana sí envió un telegrama de felicitación a Laurel. La diplomacia norteamericana lo interpretó como una acción hostil hacia los Aliados por parte de Madrid, dando lugar a un serio conflicto diplomático que fue escalando durante las siguientes semanas.<sup>79</sup> Ante aquella situación las autoridades españolas trataron de apaciguar a los estadounidenses, especialmente en lo referente al papel de la prensa y las informaciones sobre Asia. Cabría enmarcar en este contexto la circunstancia de que unas semanas después la celebración en Tokio de la Conferencia de la «Gran Asia Oriental» no fuera recogida por los principales periódicos españoles.

Hacia marzo de 1944 el desenlace desfavorable de la contienda para el Eje era ya de tal calibre que la mayor parte de la prensa española se había adaptado al nuevo contexto y solo las publicaciones más germanófilas seguían confiando en un giro de los acontecimientos. Este era el caso de *Signal*, que por aquellas mismas fechas se esforzaba en intentar convencer a sus lectores de que el país del Sol Naciente todavía era capaz de poder enfrentarse en igualdad de condiciones con Estados Unidos. Si bien la revista alemana no negaba el poderío industrial norteamericano, sí resaltaba el supuesto de que el Imperio japonés era el único país beligerante que disponía en abundancia de materias primas como petróleo o caucho para librar una contienda larga.<sup>80</sup>

La edición española de *Signal* de marzo de 1944 fue de hecho la última que mencionó al Imperio japonés. En ese momento el centro de gravedad de la propaganda alemana pasó a centrarse en la propia Europa, ya que el frente del Pacífico quedaba muy lejos tanto en distancia como en importancia para los intereses germanos. Además, la revista dejaría de circular en España a mediados de ese año, después de las batallas de Normandía y el corte de las comunicaciones terrestres hispano-germanas.<sup>81</sup>

## Conclusiones

A modo de conclusión, puede decirse que durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial la prensa española mantuvo una posición basculante respecto a Japón. En los primeros años imperó una percepción positiva y simpatizante por la causa nipona, dinámica que alcanzaría su máxima expresión durante el año 1942, coincidiendo con el momento álgido de la ofensiva militar nipona en Asia oriental y el

---

<sup>79</sup> Florentino RODAO: “El trampolín tecnológico: El incidente Laurel y España en la II Guerra Mundial”, *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, 7 (1994), pp. 387-412.

<sup>80</sup> G. WIRSING: “El gran poder mudo”, *Signal*, nº 3 (1944), marzo de 1944, p. 2.

<sup>81</sup> Ingrid SCHULZE SCHNEIDER: “Éxitos y fracasos de la propaganda alemana en España: 1939-1944”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 31:3 (1995), pp. 213-214.

océano Pacífico. Sin embargo, a partir de mediados de 1943 esta postura dio un giro tendente a marcar distancias respecto al país asiático. Florentino Rodao ha llegado a señalar que hasta 1941 las imágenes mutuas hispano-japonesas estuvieron mediatizadas en buena medida por el anticomunismo y la hostilidad a la URSS.<sup>82</sup> Sin embargo, ya desde el otoño de 1940 el bloque angloamericano comenzó a asumir ese rol dicotómico con respecto al país del Sol Naciente, desplazando a los soviéticos.

El papel de la propaganda nazi no pasó desapercibido en ese contexto. Esta se manifestó bien mediante el apoyo proporcionado desde cabeceras españolas de marcado acervo germanófilo, bien mediante la difusión en otras publicaciones de materiales de alto contenido propagandístico. El tratamiento informativo difería de la tibia neutralidad de los medios españoles y presentaba a Japón desde la óptica de un aliado.

Destacó en este sentido *Signal*, que adoptó muchos elementos propios de la propaganda nipona y contribuyó a difundirlos luego por Europa. El hecho de que la Alemania nazi no se encontrase en guerra con China, por ejemplo, no supuso ningún impedimento para que esta reprodujera los materiales anti-chinos de origen nipón. También llama la atención el uso que se hacía de la «Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental» como concepto propagandístico con referencias a la «Fortaleza Europa» (*Festung Europa*). Este último término había sido acuñado por la propaganda nazi, entre 1942 y 1943, y hacía una apelación a la defensa común de Europa frente a la «alianza anglo-bolchevique». Dentro de este planteamiento nacionalsocialista, el *Reich* lideraría la lucha europea contra la coalición de angloamericanos y soviéticos.<sup>83</sup>

Dentro del posicionamiento adoptado por la prensa española existieron ciertos patrones comunes, aunque no se puede hablar de un comportamiento uniforme. En relación a Japón los rotativos adoptaron una línea editorial acorde, por lo general, con la postura oficial del régimen. Si la prensa falangista se alineó con los postulados del país del Sol Naciente, cabeceras como *ABC* o *La Vanguardia Española* exhibieron en ocasiones una línea editorial más equidistante. Ello no fue óbice para que en ciertas coyunturas, como el período 1941-1942, la exaltación japonófila alcanzase importantes cotas en los periódicos españoles. Aun así, estas posturas también tuvieron sus límites. Muchos de los textos aparecidos durante aquellos meses lo hicieron, con bastante frecuencia, sin firmar por sus autores reales. En otros casos, cuando sí lo hacían, era mediante el uso de pseudónimos. La revista *Tajo*, donde no faltaban las posturas filonazis y filo-japonesas, constituye un buen reflejo de esta dinámica.

---

<sup>82</sup> Florentino RODAO: *Franco y el Imperio...*, p. 133.

<sup>83</sup> Nicholas O'SHAUGHNESSY: *Selling Hitler: Propaganda and the Nazi Brand*, Londres, Hurst, 2016, pp. 80-81.